

Sexta Dominica
Después de La Trinidad
Día de la Independencia

El Introito

Dominus fortitudo. Salmos 28: 8-9, 1.

EL SEÑOR le da fortaleza a su pueblo y protege a su rey elegido. Oh **SEÑOR**, salva a tu pueblo; da tu bendición a los tuyos. Cúdalos como un pastor y aliméntalos; ¡Guíalos siempre! Salmo ibid. **A** Ti clamo, **SEÑOR**, mi **DIOS**; No te desatiendas de mí, porque si guardas silencio, ya puedo contarme entre los muertos. **V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. **R.** Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
S. **EL SEÑOR** es la fuerza...

La Colecta

OH DIOS, que has preparado para los que te aman cosas tan buenas que sobrepasan la inteligencia humana; Infunde en nuestros corazones tal amor hacia Ti, que amándote sobre todas las cosas logremos tus promesas, que exceden a cuanto podamos desear. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

ETERNO DIOS, por cuyo eficaz poder ganaron antiguamente nuestros padres sus libertades; Concede, te suplicamos, que nosotros y todo el pueblo de esta tierra podamos hallar gracia para mantener estas libertades en paz y en justicia; (-del Día de la Independencia - Votive Masses, Mass in any necessity, Mass #36 - Salus populi).

DEFIÉNDENOS, te suplicamos, Oh **SEÑOR**, de todos los peligros del alma y el cuerpo, y por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, otórganos generosamente tu salvación y la paz; Y que una vez defendidos de todas las adversidades y falsas doctrinas, tu iglesia pueda servirte en libertad y quietud. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

La Epístola

Lectura de la Epístola del Bienaventurado Pablo el Apóstol a los Romanos.

Romanos 6:3-11.

HERMANOS: ¿No saben ustedes que, al quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo, quedamos unidos a su muerte? Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre. Si nos hemos unido a Cristo en una muerte como la suya, también nos uniremos a él en su resurrección. Sabemos que lo que antes éramos fue crucificado con Cristo, para que el poder de nuestra naturaleza pecadora quedara destruido y ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado. Porque, cuando uno muere, queda libre del pecado. Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado;

pero al vivir, vive para Dios. Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús. ■

El Gradual

Salmos 90:1,13. ¡SEÑOR, ¿Cuándo volverás a estar con nosotros! ¿Cuánto más tardarás? ¡Ten compasión y sé bueno con tus siervos! **V.** SEÑOR, Tú has sido nuestro refugio, de generación en generación.

Aleluya, aleluya. **V.** Salmos 31:1. EN Ti, Oh SEÑOR, he buscado refugio y he puesto mi confianza; no me defraudes jamás; ¡Sálvame porque eres justo. Presta atención a mi súplica y rescátame pronto. Aleluya.

El Santo Evangelio

V. ✠ Proclamación del Santo Evangelio según San Mateo.

San Mateo 5:20-26.

EN aquel tiempo: Jesús dijo a sus discípulos: »Porque les digo a ustedes que, si no superan a los maestros de la ley y a los fariseos en hacer lo que es justo ante Dios, nunca entrarán en el reino de los cielos. »Ustedes han oído que a sus antepasados se les dijo: “No mates, pues el que mate será condenado.” Pero yo les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado. Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente o maldiga a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno. »Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda a Dios.

»Si alguien te lleva a juicio, ponte de acuerdo con él mientras todavía estés a tiempo, para que no te entregue al juez; porque si no, el juez te entregará a los guardias y te meterán en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que pagues el último centavo. ■

El Ofertorio

Salmos 17: 5-7: OH SEÑOR, sigue guiando mis pasos en tus senderos para que nunca resbale. Oh SEÑOR, ¡Escúchame! Escucha mi oración. Muéstrame tu amor fiel y maravilloso, Oh SEÑOR, Tú que eres el salvador de aquellos que depositan su confianza en Ti.

La Oración Secreta

TE rogamos, SEÑOR, tener compasión de nuestras oraciones, y amablemente aceptar las ofrendas de tus siervos y siervas; para que las cosas que cada quien ha ofrecido en honor de tu Nombre, pueda ser para todos de provecho para nuestra salvación. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

CONCÉDENOS, Oh SEÑOR, que las ofrendas que nosotros aquí te presentamos, puedan limpiarnos de todos nuestros pecados, y hacernos dignos de ser partícipes de tu santo sacramento. (-del Día de la Independencia - Votive Masses, Mass in any necessity, Mass #36 - Salus populi).

TEN piedad de nosotros, Oh DIOS de nuestra salvación, y por el poder de este santo sacramento defiéndenos de todos los peligros del cuerpo y del alma; Otorgándonos en este mundo, el auxilio de

tu gracia; Y en el mundo venidero, la vida eterna. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

PREFACIO DE LA TRINIDAD.

Verso de Comunión

Salmos 27:6: Y con alegría ofreceré sacrificios en Su templo; Cantaré, sí, cantaré alabanzas al SEÑOR.

Verso de Post-Comunión

OH SEÑOR, que nos has satisfecho con tus recompensas celestiales, haz que seamos limpiados de todos nuestros defectos secretos, y librados de todas las astucias y asaltos de nuestros enemigos. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

TE suplicamos, Oh SEÑOR, que nosotros quienes en esta santa Comunión hemos pregustado de tus misterios celestiales, podamos asimismo ser llevados a la realización de los mismos. (-del Día de la Independencia - Votive Masses, Mass in any necessity, Mass #36 - Salus populi).

CONCÉDENOS, te suplicamos, Oh SEÑOR, que los dones que ahora te ofrecemos en estos santos misterios, puedan siempre purificarnos y defendernos; Y que por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, que nosotros podamos ser absueltos

de todas nuestras ofensas y defendidos de todas las adversidades. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

■■■